

UNA NECRÓPOLIS ROMANA EN RODALQUILAR (ALMERÍA)

En el verano de 1953 el ingeniero de minas señor Rotaeché comunicó al Servicio de Investigaciones y Excavaciones Arqueológicas de la Excm. Diputación Provincial de Almería la aparición de unas tumbas en Rodalquilar. En dicho lugar, la Empresa Nacional Adaro (ENA), desde hace algunos años, está beneficiando los filones auríferos

Con la promesa de que se nos avisaría en cuanto aparecieran más sepulturas y que éstas quedarían intactas hasta nuestra llegada, regresamos a Almería. No habían pasado dos días cuando el hecho que presumíamos se cumplió. Los trabajos en la carretera en construcción habían dejado al descubierto otras tumbas, con lo cual pudimos estudiar-

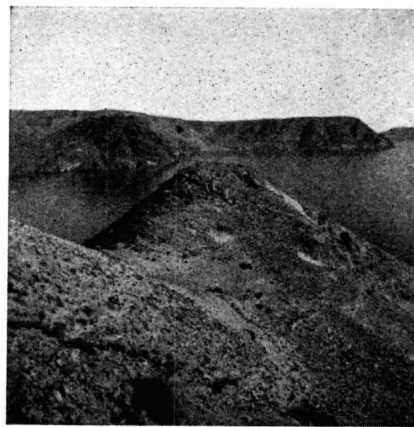


Fig. 1. — 1, La playa de Las Negras desde el cerro de Las Molatillas; 2, El cerrillo de Las Molatillas; al fondo, la caleta de Las Negras.

del Cerro del Cinto, cuyos trabajos han sido la base de la población de Rodalquilar.

Conocida la noticia, nos dirigimos hacia aquel paraje, a tiempo de poder estudiar una de las sepulturas que había quedado intacta, y que al día siguiente había de sufrir la suerte de las demás, pues se encontraban situadas en la loma del Cerro y habían aparecido precisamente en los trabajos de construcción de una carretera que uniría el poblado minero con una mina de consulta. Allí nos enteramos que en los días anteriores habían aparecido tres tumbas más, lo cual había motivado el requerimiento del señor Rotaeché a nuestro Servicio.

las sobre bases seguras, ya que cumplieron su palabra y las encontramos listas para la excavación.

Situación de la necrópolis. — El Cerro del Cinto forma una de las estribaciones de la volcánica Sierra del Cabo de Gata. La necrópolis se encontraba en la ladera del Cerro que está orientada al NE., a unos 6 Km. del poblado minero de Rodalquilar, en dirección a la mina de consulta, por la carretera en construcción y a unos 4 Km. de dicha mina. Desde aquel lugar se divisa la llanura en la cual se asienta el poblado, y a 7 Km. en dirección NE., la playa, denominada el plazazo de Rodalquilar.

La necrópolis. — En total, aparecieron nueve sepulturas de inhumación en fosa, sin que pudieran observarse vestigios de incineración. Su profundidad media era de 1 m. desde el nivel actual del suelo; en su mayoría descansaban directamente sobre la roca viva, de forma que pronto fueron destruidas en la obra de allanamiento del terreno para

nico (traquitas) colocadas a ambos lados, generalmente en número de dos o tres, una a los pies y otra en la cabecera. La longitud de las mismas oscilaba entre 0'20 y 0'50 m.; su altura media era de 0'45 m., y su grosor medio, de 0'10. Su forma, aunque irregular, era aplanada. La longitud media de las tumbas venía a ser de 1'75 m., y su anchura



Fig. 2. — Una sepultura de inhumación romana, de Rodalquilar (Almería), violada.

la construcción de la carretera. Dos de ellas se encontraron muy superficialmente (a 0'25 metros de profundidad).

El estado en que aparecieron las tumbas nos permite asegurar que habían sido saqueadas con anterioridad. Tan sólo encontramos restos de un esqueleto en su posición primitiva y de otros dos, violados sus ajuares, en sendas sepulturas. Las restantes no contenían cadáver alguno, ni tan siquiera se halló presencia de huesos sueltos o deshechos.

El tipo de tumba era similar en todas ellas: formadas por losas de origen volcá-

en la cabecera, superior (0'65/0'40 m.) a la de los pies (0'40/0'20 m.). Formaban de tal suerte una especie de trapecio casi regular, cuya profundidad era de 0'40 m. sobre el suelo rocoso.

Cubrían las sepulturas losas, en mejor o peor estado, cubiertas de tierra; el interior de las mismas estaba también relleno de tierra, menos compacta que la del exterior (fig. 3).

Las sepulturas no parecían presentar orientación determinada, aunque predominaban aquellas cuya cabecera se encontraba

orientada hacia el Noroeste; en cambio, la tumba que encerraba el esqueleto casi entero tenía la cabeza hacia el oeste y vuelta hacia la izquierda. Otro cadáver, del cual quedaban tan sólo los huesos de las piernas y los brazos, a juzgar por su disposición general, debió tener la cabeza al sur.

En las tres tumbas que contenían cadá-

tumbas tan solo logramos descubrir dos fragmentos de la boca de una vasija de vidrio.

A) Los tipos de sepultura nos parecieron, desde un principio, romanos, y con tal idea hemos efectuado algunas prospecciones por la región en busca de algún dato que fortificara nuestra creencia.

Las primeras noticias nos fueron dadas



Fig. 3. — Sepultura violada, sin cadáver, de la necrópolis romana de Rodalquilar (Almería).

ver, o parte de él, pudimos comprobar que el interior había sido removido, aunque su posición denotaba que habían sido enterrados en decúbito supino. En la fotografía aparece la más completa de estas sepulturas, en la que puede observarse una tibia cruzada sobre el coxis, evidentemente desplazada (fig. 2).

La necrópolis ocupaba un espacio reducido, aproximadamente de 20 m. de longitud y de 6 m. de anchura (la de la trinchera). Probablemente a ambos lados debe extenderse el conjunto de la misma.

Ajuar. — Aunque procedimos al cribado minucioso de la tierra interior de todas las

por don Luis García Cañas, antiguo maestro nacional de la cercana localidad de las Hortichuelas. Según él, en el vecino cerrillo denominado de Las Molatillas (fig. 1, 1), años atrás había encontrado algunos fragmentos de cerámica romana. El Cerro de Las Molatillas se halla enclavado en el término de Las Negras (fig. 1, 2); se trata de una pequeña cortijada situada en otra caleta de menores proporciones que el Playazo de Rodalquilar e inmediata a la misma, en dirección norte. Separa ambas calas una línea de cerros que, desde una elevación aproximada de 200 m. en la cima denominada La

Molata, se descuelgan hacia el mar hasta caer en el cerrete cónico de La Molatilla, de unos 80 m. sobre el nivel del mar. Un barranco pequeño — del Cuervo — separa esta alineación montuosa de la playa de Las Negras.¹

No lejos de aquí, en las Hortichuelas Bajas, desde el lugar en que se bifurcan los caminos de Níjar a Las Negras y Carboneras, hasta el pueblo, se encuentra una extensa llanada, cubierta superficialmente por fragmentos de cerámica, que, como los que pudimos ver en La Molatilla, son de vasijas hechas a mano, algunas de las cuales presentan espatulado, y cuyas formas nos aseguran una ascendencia prehistórica (Bronce I). No obstante, junto a estos fragmentos, muy numerosos por cierto, logramos recoger algunos otros, dispersos y escasos de sigillata clara.

Todos estos indicios — forma de las sepulturas, la aparición de los dos fragmentos de vaso de vidrio en una tumba, la posición del lugar, el hallazgo de sigillata clara en las cercanías — se juntan a las noticias de aparición de monedas de bronce en los alrededores y con cierta frecuencia — casi siempre despreciados por los aldeanos —, y a las vagas ideas sobre anteriores y remotas explotaciones de los yacimientos de la provincia,² y nos confirman en la seguridad de que hubiera existido un poblado, acaso minero, ro-

mano, en Rodalquilar, al cual debió pertenecer la necrópolis del Cerro del Cinto. Su fecha no puede establecerse con certeza; la falta de ajuar en las tumbas nos induce a considerarlas muy avanzadas, y la aparición de la sigillata clara nos da una fecha post quem: el siglo II d. de J. C.

B) La romanización de la provincia de Almería se ha efectuado, como es lógico suponer, a lo largo de las vías de comunicación, aprovechadas para el trazado de los itinerarios romanos: Murgi, en el camino de Acci a Malaca;³ Abdera, sobre la misma ruta y continuando el establecimiento de los fenicios;⁴ Chirivel, donde hemos localizado restos romanos, en el camino de Cartago Nova a Illiberis.⁵ Asimismo, en la costa: Villaricos, establecimiento de ocupación púnica, indígena y romana, bizantina y árabe, junto a la desembocadura del río Almanzora;⁶ ruinas romanas en el despoblado de El Roceipón, algo más al sur, entre Vera y el puerto de Garrucha.⁷ Y en las rutas naturales de penetración: Urci (cerro del Chucho en Benahadux), en la margen derecha sobre el río Andarax.⁸

También sobre este río, la aparición de las figuras del Buen Pastor, en el pago de Quiciliana (Gádor),⁹ y de una estampilla paleocristiana,¹⁰ en el mismo lugar, nos ha-

1. La exploración de esta zona resultó infructuosa; en cambio, hallamos cantidad de fragmentos de vasijas, hechas a mano y espatuladas, correspondientes al Bronce avanzado, análogos a los de tantos poblados prehistóricos almerienses.

2. De sobra es conocida la afición que por los metales del sudeste de España tuvieron los romanos. Los estudios más documentados se han realizado con respecto a la región de Cartagena, Mazarrón-Lorca (vid. A. BELTRÁN, en *Memorias de los Museos*, 1944. *Las minas romanas de la región de Cartagena, según datos de la Col. del Museo*) y prehistóricas de Villaricos-Herrerías: L. SIRET, *Las edades del metal...*, y JUAN CUADRADO, *Almizaraque: la más antigua explotación de plata en España*, en *B.A.S.E.*, n.º 4-7, enero-diciembre de 1946.

3. Sobre Murgi, vid. FIDEL FITA, *Inscripciones Murgitanas*, en *Bol. R. A. H.*, LVII, cuad. 1-3, 1910, reimpreso en *Rev. Soc. Est. Almerienses*, III, cuad. 2, febr. 1912. Actualmente no se discute la situación de Murgi=Egido de Dalías.

4. La cerámica romana de Abdera incluye campaniense, aretina, sudgálica y estampada paleocristiana. Es interesante la pequeña colección de la Escuela de Formación Profesional de Adra.

5. Inéditos.

6. SIRET, *Villaricos y Herrerías*, en *Mem. R.A.H.*, 1907. — MIRIAM ASTRUC, *La necrópolis de Villaricos*, en *Mem. Com. Gral. de Excavac.*, número 25. Madrid, 1951.

7. Inéditos.

8. Inéditos.

9. GARCÍA Y BELLIDO, *Las dos figuras del «Buen Pastor» de Gádor*, en *A.E.A.*, XXIII, n.º 78, págs. 3-13, 1950.

10. Inédita.

blan de la existencia de algún núcleo paleocristiano romano, en tiempos de Constantino. Un nuevo jalón aguas arriba del Andarax, a unos 5 Km. de Gádor, en la cortijada de la Calderona (anexo de Santa Fe de Mondújar), ha sido el hallazgo de una copita campaniense A¹¹ (tipo 21/25 de Lamboglia), cronológicamente anterior a los hallazgos citados.

Con la aparición de la necrópolis de Rodalquilar tenemos el primer caso de establecimiento romano en la provincia que no se halla en vías de fácil acceso; hemos de pensar, pues, en un motivo de suficiente importancia — la minería — que hubiera obligado a un cierto número de colonos romanos a situarse en una región abrupta, aunque cercana a la costa. Añadamos que la región costera desde Villaricos hasta Almería, casi

despoblada en la actualidad, ofrece una serie continuada de playitas bien protegidas por las escarpadas estribaciones de las Sierras Carbonera y Gata, que pudieron haber sido puntos de fácil acceso desde el mar. Las corrientes arrastran los buques hacia estas costas peligrosas, y son incontables los naufragios en ellas. Esperamos que el tiempo permita conocer mejor estas zonas difíciles y la exploración arqueológica de las mismas resulte fructífera.¹² — ANTONIO ARRIBAS.

11. Inédita.

12. Para terminar, debemos añadir que el segundo punto en lugares de difícil acceso, apartados de la vía, lo hemos localizado en el Cerro del Castillejo, de Guaino Bajo. Se halla en este cerro sobre la margen derecha de la rambla de Guainos, a unos 3 Km. de su desembocadura, cerca de la carretera actual de Almería a Málaga, unos 5 ó 6 Km. a la salida de Adra. Los pocos fragmentos de cerámica que logramos recoger eran de sigillata clara.

SOBRE EL PALACIO IMPERIAL DE SALÓNICA

Durante el pasado Congreso Internacional de Estudios Bizantinos, que se celebró en Salónica, tuvimos interés en estudiar este magnífico conjunto de monumentos que forman el gran palacio imperial de Galerio, precisamente en el momento en que se estaban realizando una serie de trabajos de excavaciones y limpieza, a cargo de la fundación sueca Carlsberg, bajo la dirección del arquitecto danés profesor Ejnar Dyggve, famoso excavador y estudioso de las ruinas de la ciudad de Salona en el Adriático.

Se debe precisamente a dicha fundación las únicas actividades extranjeras en territorio primero turco y ahora griego de la capital macedónica. La primera de ellas, dirigida por K. F. Kinch, en el año 1885, dió como resultado el estudio del arco triunfal y la identificación de Galerio como promotor del mismo (*L'arc de triomphe de Saloni-*

que, París, 1890), sin que este autor llegara a darse cuenta que dicho arco formaba parte del palacio de Galerio, conjunto de construcciones de mucha mayor importancia. Desde entonces se ha hecho indispensable una mejor publicación de dicho arco, por la importancia que representan, en la escultura del Bajo Imperio, la serie de relieves de arte oficial, fechados, para los estilos no oficiales. En este sentido esperamos una moderna publicación a la manera de la ejemplar del arco de Constantino, que debemos a L'Orange y a v. Gerkan (*Der spätantike Bildschmuck der Constantinsbogen*, Berlín, 1939). Sabemos que el Instituto Arqueológico Alemán tiene encargado a los eminentes historiadores profs. Alfödi, Johannes y v. Schönebeck el estudio definitivo del arco.

Esta construcción forma parte integrante de un conjunto monumental de gran impor-